https://doi.org/10.54505/rmee.v8i32.482

Del Front National a Rassemblement National: la Transformación de la Derecha Francesa

From the Front National to the Rassemblement National: The Transformation of the French Right

José Mario Minutti Sierra[1]

Fecha de recepción: 23 de enero de 2024
Fecha de aceptación: 19 de agosto de 2024

RESUMEN: La derecha radical es un concepto político sobre el que no se tiene una definición que permita abordar a profundidad a casos tan complejos como el estudio de caso del presente texto. Este capítulo propone analizar al partido surgido en 1972 bajo el nombre *Front National* y dirigido por Jean-Marie Le Pen hasta 2011, año en el que es relevado por Marine Le Pen, misma que cambia el nombre del partido a *Rassemblement National* y que empieza una ambiciosa transformación del partido en búsqueda de acercamiento a la zona de aquiescencia electoral. El análisis nos permitirá dilucidar la pertinencia de la utilización de dicha categoría analítica al igual que comprender las continuidades y rupturas de una de las configuraciones de derecha de mayor relevancia en el contexto europeo.

Palabras clave: derecha, derecha radical, populismo y nacionalismo.

1 Licenciado en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Estudiante de la Maestría en Ciencias Políticas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Contacto: mminutti32@gmail.com

https://orcid.org/0000-0002-9968-1242

ABSTRACT: The radical right is a political concept about which there is no definition that allows to approach in depth cases as complex as the case study of this text. This chapter proposes to analyze the party that emerged in 1972 under the name *Front National* and led by Jean-Marie Le Pen until 2011, year in which he is relieved by Marine Le Pen, who changes the name of the party to *Rassemblement National* and begins an ambitious transformation of the party in search of approaching the zone of electoral acquiescence. The analysis will allow us to elucidate the pertinence of the use of this analytical category as well as to understand the continuities and ruptures of one of the most relevant right-wing configurations in the european context.

Key words: right, radical right, populism and nationalism.

I. Introducción

El *Front National* (1972) es uno de los partidos políticos hegemónicamente denominados de derecha radical de mayor relevancia en Europa, su fortalecimiento en la política francesa en los años ochenta y la posterior "desdemonización" iniciada por Marine Le Pen desde que llegó a la dirigencia en 2011, representa un caso de análisis para analizar la transformación de los partidos que ante la pérdida de certidumbres y la crisis de representación se posicionan como una alternativa viable a los partidos tradicionales.

La metodología del trabajo es adentrarse al estudio de caso mediante la revisión de trabajos académicos especializados para comprender la evolución de la derecha francesa. La hipótesis del trabajo es que desde el advenimiento de Marine Le Pen existe un proceso de transformación, teniendo en la defensa del pueblo y de los valores republicanos una nueva expresión de derecha, en particular desde el cambio de nombre a *Rassemblement National*.

El presente capítulo se divide en tres apartados: en el primero se encuentra el desarrollo teórico de la derecha y de la derecha radical; el segundo apartado aborda desde el surgimiento hasta la llegada de Marine Le Pen; y el tercer apartado aborda la transformación del partido ana-

lizando los resultados electorales de las elecciones presidenciales para analizar el impacto de la llegada de un nuevo liderazgo, con especial atención a las políticas propuestas en la campaña de 2022.

II. La Compleja Definición de Derecha Radical

Conceptualizar la derecha radical no resulta una tarea sencilla puesto que usualmente en análisis *a priori* se suele caer en simplificaciones que asociarían cualquier postura dentro de dicho espectro político como sinónimo de fascismo, por lo que resulta pertinente aclarar lo que se entiende por derecha, con la finalidad de comprender lo que se estipula como derecha radical, para posteriormente reflexionar sobre la existencia de una derecha de dicha índole en el caso francés o si hablamos de un fenómeno distinto[2].

Para comenzar derecha e izquierda tienen su origen en la Asamblea de 1789 en la República Francesa, en la cual se sentaron del lado derecho los aristocráticos junto con los moderados que eran proclives a defender el *status quo* y el *ancien régime*, en contraposición de estar a la izquierda los reformadores que promulgaban el igualitarismo (Lipset, 1960, p.132; Ghiretti, 2002, p.49). La división geográfica en la asamblea dividiría dos formas de comprender el actuar político, mismo que se acentuó con el advenimiento del marxismo en el siglo XIX, con la centralidad en la lucha de clases para "romper las cadenas del proletariado", en contraposición de un liberalismo que se posicionaba como la derecha con mayor legitimidad. Cabe aclarar que a la par de las dos grandes representa-

2 La reflexión sobre el fascismo es una cuestión sumamente compleja que es producto de una reflexión que daría para otro trabajo, pero basta comprender que por ser un fenómeno *sui generis* no puede solamente encadenarse a la díada política, ya que al analizarlo en su particularidad encontraríamos que internamente se movió de izquierda a derecha, siendo entonces un proyecto político de palingenesia nacional que estipulaba una tercera vía y un proyecto de modernidad alterno sumamente complejo, por lo que sería una incomprensión nombrarlo simplemente como fenómeno de derecha radical, cuestión que tiene más una utilidad política que una finalidad de comprensión. Para profundizar en el fascismo se recomiendan los trabajos de Renzo de Felice (1979), Gentile (1990, 2004, 2005, 2015, 2019), Togliatti (1977) y Savarino (2011, 2015).

ciones ideológicas existían diferentes proyectos de derecha, dentro de los que se encontraban los nacional-católicos, nativistas, nacionalistas, entre otros.

El texto de mayor difusión para comprender la díada es el de Bobbio (1996) entendiendo que necesariamente la existencia de una derecha es por encontrarse una izquierda. Existe una interdependencia entre ambos, siendo una simplificación ante la gran cantidad de ideologías particulares. Los valores que propone el autor para analizar las diferencias es que la izquierda busca la defensa de la igualdad, dado que entiende que es parte de un proceso social que puede ser modificado mediante el ejercicio de poder, la derecha estipula que las desigualdades son producto de cuestiones genéticas o de simples cuestiones de trabajo o suerte, por lo cual defiende la libertad que daría la oportunidad de que cada uno pueda ser igual o desigual dependiendo de su méritos. La defensa de los valores no quiere decir que sean en extremos, son una simplificación que permite comprender la díada.

Un proyecto de izquierda va a buscar que todos los ciudadanos tengan las mismas condiciones aunque con ello pueda coartar la libertad de algunos para emparejar socialmente a los menos favorecidos, pero no siendo una cuestión de igualitarismo, en el cual se estipularía que todos deben ser iguales en todo, cuestión utópica (Ghiretti, 2002, pp.50-51). La derecha comprende que debe existir la libertad para que se busque el propio desarrollo, que se tengan las mismas condiciones y prestaciones, que sean iguales ante la ley con los mismos derechos, más no estipula que el Estado debe ser el encargado de influir para generar mayor igualdad. Bajo la perspectiva de Benoist (1982, p.46) para la derecha las desigualdades relativas son un bien y la homogeneización del mundo por parte de la ideología igualitaria es un mal.

En donde la izquierda ve desigualdades artificiales que deben de ser corregidas, la derecha comprende que el mundo es sumamente diverso por lo que se van a generar muchas desigualdades que forman parte de un proceso lógico de las aptitudes y de la libertad de cada sujeto. La diferencia entre ambas posturas es clara, mientras una opta por la libertad individual que puede generar desigualdades la antítesis opta por el control de dicha individualidad para buscar un beneficio colectivo que

genera la mayor igualdad posible. Algunos valores y posturas se pueden visualizar en la siguiente tabla:

Tabla I. Derecha e izquierda

Izquierda (Igualdad colectiva)	Derecha (Libertad individual)
Superioridad de lo público sobre lo privado.	Superioridad de lo privado sobre lo público.
Visión colectivista del ejercicio del poder.	Visión jerárquica del ejercicio del poder.
Igualdad pública.	Libertad individual.
Superioridad del interés público.	Superioridad del interés individual.

Fuente: Elaboración propia.

La izquierda prefiere el colectivo antes que por el individuo, si es necesario coartar las libertades individuales en búsqueda de una mayor igualdad dentro del colectivo será justificado, cosa que es antagónico a lo que buscaría la derecha, que sería el libre desarrollo de las potencialidades de cada individuo aunque ello generara desigualdad, la cual se justificaría en la idea del mérito personal, o de la propia capacidad dentro de las oportunidades dadas. Siguiendo a Giovanni Sartori (2009, pp.97-100) se debe tener en cuenta que la derecha busca entonces mediante la libertad tener el mayor crecimiento del individuo, siendo ello algo no condenable ya que al basarse en el bien de cada individuo puede potencializar el interés colectivo de forma secundaria, en contraposición de la izquierda que al querer generar igualdad por medio del altruismo puede generar injusticias y daños colectivos.

Adentrándose a las posturas radicales debemos tener en cuenta que existen formas moderadas y extremas de posicionarse dentro de la díada, estrategias radicales en las cuales ambos valores se ven en extremo potencializados, encontrando en las ideologías moderadas el involucramiento en la democracia y en las fuerzas extremistas buscando por medio de la violencia o de las revoluciones conseguir sus objetivos políticos, siendo profundamente antidemocráticos. Para Norberto Bobbio (1996, pp.162-163) la centro derecha estarían representada dentro de doctrinas libertarias y no igualitarias, a diferencia de los extremos que serían al mismo tiempo antiliberales y anti-igualitarios.

Teniendo claro lo que sería entonces la derecha y una visión extrema, tendríamos que definir con mayor precisión el concepto de derecha radical con la finalidad de tener claridad en la categoría utilizada hegemónicamente para comprender los fenómenos políticos de dicha vertiente en Europa y que empieza a tener importante crecimiento electoral en la década de los años ochenta, comprendiendo que la categorización es específica del fenómeno europeo de finales del siglo XX e inicios del XXI.

Jens Rydgren (2007) postula que existen tres principales elementos de la derecha radical: una visión de la nación étnicamente homogénea, una creciente construcción populista y una xenofobia que se trata de presentar con un discurso moderado. Ello se enmarca dentro de la nostalgia de un pasado glorioso que con la globalización, la inmigración, los procesos de integración y la progresiva pérdida de una identidad diluida en un mundo que para ellos es contrario a lo que son, entendiendo que existe una grandeza nacional que es robada por agentes externos, sean tanto los inmigrantes así como las élites políticas que se enmarcan dentro de un proceso de integración y que son proclives a la gobernanza global.

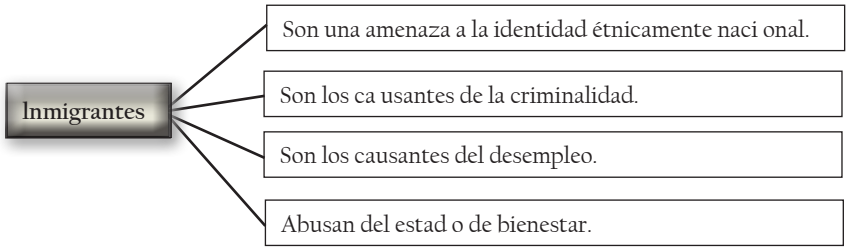
A diferencia de las derechas con postulados radicales de principios de siglo XX, la derecha radical no es contraria a los procesos democráticos, busca defender "la verdadera democracia" de la cual ellos se sienten los depositarios ante una élite que traiciona al pueblo por intereses que le son ajenos a la "gente de a pie". Son hostiles contra las élites políticas, más no contra la institucionalidad propia del régimen político. Son adversos a los procesos de la globalización que debilitan la soberanía nacional y que representa uno de los desafíos al poder del Estado-nación.

El involucramiento de la derecha europea denominada radical en la actualidad dentro del proceso democrático, es uno de los principales elementos de diferencia con los fenómenos del pasado que eran claramente contrarios a la democracia y que permite cuestionarse sobre la radicalidad de dichos fenómenos políticos, dado que no hacen una apología de la violencia como fundadora de un orden nuevo y mucho menos ser una oposición desleal al régimen político que serían elementos de radicalidad de acuerdo con Michel Maffesoli (2012) en la cuestión de la

violencia y en cuestión de cambio del régimen democrático de acuerdo con Juan Linz (1989).

La defensa de la identidad resulta el gran tema dentro de su discurso, la defensa de lo que hace a los ciudadanos formar parte de un colectivo, entendiendo que el nacionalismo no lo basan en la idea de un *demos* organizado y homogéneo, las raíces las implantan en un *ethos*, el cual defienden ante lo que ellos perciben como un peligro para sus propios hábitos, tradiciones, cultura, entre otros elementos que comprenden como su particular identidad cultural, de la cual los inmigrantes, en específico los musulmanes, representan un gran peligro, cuestión que explica la razón de privilegiar la ciudadanía de sangre, comprendiendo que la nación precede a la construcción del Estado moderno. Referente a ese tema y con base a Jens Rydgren (2007, p.244) resulta ser el corazón del discurso político el antagonismo contra la inmigración, teniendo cuatro argumentos principales contra ellos:

Grafico I. Los inmigrantes en el imaginario de la derecha radical



Fuente: Elaboración propia con base en Rydgren (2007).

Una conceptualización que resulta primordial dentro de la denominada derecha radical es la "preferencia nacional" que sirve tanto para los ciudadanos de los países que son sus electores, así como para atacar a los procesos de integración regional, es la defensa de nosotros antes que ellos, la defensa de la particularidad ante el universalismo. Dentro de dicho elemento se incorpora la diferencia entre el *jus sanguinis* y el *jus soli*, comprendiendo por la primera la nacionalidad que se determina por la de los padres y la segunda por el país de nacimiento (Sartori, 2016, p.71). En general la derecha europea extiende la ciudadanía mediante la sangre, siguiendo un cierto linaje que permite tener continuidad en algo

que se comprende como la identidad nacional que deriva de un *ethos* o ser de *raigambre* en palabras de Marcel Detienne (2005).

El populismo resulta un elemento central en la construcción tanto de lo que se comprende como derecha radical dentro de la categorización de Rydgren (2007) en la que se inserta la defensa de la preferencia nacional, ya que se construye retóricamente el antagonismo entre el pueblo que ha sido "traicionado" por unas élites que son contrarias a los intereses nacionales. Generan la construcción de un "nosotros" articulado en un líder que suele tener legitimidad carismática, situándose no como políticos profesionales o miembros de las élites, contrariamente a ello se presentan como gente del pueblo, los verdaderos defensores de los trabajadores, de los agricultores, de los obreros, siendo en la retórica una construcción relevante para ser ahora el principal partido de las clases populares.

La definición de la derecha radical es compleja por lo que se deben de comprender elementos que constituyen la derecha para así poder posteriormente analizar a profundidad lo que sería una radical, con la finalidad de tener un apropiado manejo de los conceptos ya que el populismo es una forma de construir lo político, el etnonacionalismo es una forma de comprender la estructuración de la nación y la xenofobia no puede ser un elemento constitutivo como parte de la definición de la derecha radical. Ante ello se propone el siguiente tabla:

Tabla II. Derecha y derecha radical

DERECHA	DERECHA RADICAL
Democrática.	Antidemocrática
Condena la violencia.	Violencia fundadora.
Superioridad de lo privado sobre lo público.	Defensa de la propiedad privada y Estado fuerte.
Visión jerárquica del ejercicio del poder.	Proclive al autoritarismo.
Individuo superior al colectivo.	Interés nacional por encima del colectivo

Fuente: Elaboración propia.

A manera de conclusión del presente apartado teórico podemos comprender que una derecha radical sería profundamente antidemocrática teniendo una cercanía con el autoritarismo que vendría acompañado de un Estado fuerte que sería mediante el cual se ejercería el poder de forma vertical, comprendiendo que la violencia no debe de ser condenada ya que es la fundadora de un nuevo orden y que debe primar siempre el interés nacional y de la propiedad por encima de cualquier ciudadano o de la sociedad civil en su conjunto. A diferencia de ello comprenderíamos que una derecha aceptaría el juego democrático aunque ello no exime que puedan ser proclives a formas verticales de comprender el ejercicio del poder, pero teniendo claro que la violencia debe de ser condenada y que el Estado debe de respetar la libertad individual de los ciudadanos. Bajo dicha diferencia conceptual nos podemos adentrar al *Front National*.

III. Surgimiento del Front National

La creación del *Front National* en 1972 no se puede comprender sin el contexto histórico que lo antecedió, en especial posterior a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), por lo cual resulta necesario aclarar algunos aspectos que anteceden al conflicto bélico más grande del siglo XX. Con la consolidación de la Tercera República Francesa (1870-1940) existió una cierta estabilidad institucional dentro del Estado-nación, pero existieron intelectuales con grandes repercusiones que defendían el *Ancien Régime* o que con sus ideas buscaban un régimen político menos plural. Algunos de los intelectuales destacados que serían parte de los pensadores contrarrevolucionarios son: Joseph de Maistre (1753-1821), Hipólito Taine (1828-1893), Edouard Drumont (1844-1917), Maurice Barrés (1862-1923) y Charles Maurras (1868-1952). Dichos intelectuales nos permiten comprender la complejidad de una de las derechas europeas con mayores matices y con complejidades al tratar de estudiarlas, ya que existen desde liberales extremos hasta integristas católicos, entre otros sectores de derecha que dificultarían un análisis de la "derecha francesa", comprendiendo entonces que existen muchas derechas que no en pocas ocasiones se encuentran confrontadas.

La pertinencia de mencionar algunos intelectuales es para tener claridad sobre la complejidad de la categorización, pero también para comprender que existe una continuidad de ciertas ideas de algunos de los intelectuales que tienen sus ecos en los partidos de derecha en la actualidad, caso de Edouard Drumont que publicó una cantidad importante de textos antisemitas, teniendo el principal en *La France Juive* (1886), un antisemitismo que se vería impulsado en el territorio tras el *Affaire Dreyfus* (1894). Los intelectuales mencionados no lograron su cometido contrarrevolucionario dentro de la Tercera República, pero en 1940 todo cambiaría con la invasión de Francia a manos de los Alemanes nacionalsocialistas, generando el "Régimen de Vichy", un gobierno *collaborationniste*, que se mantendría hasta 1944 cuando se logra retomar el territorio por la resistencia francesa dirigida por el general Charles De Gaulle. A ello cabe aclarar que no existieron anteriormente fuerzas netamente fascistas en territorio francés, lo más cercano fue *Le Faisceau* (1925-1928), pero los movimientos más fuertes eran proclives al monarquismo y al integrismo católico, siendo la máxima representación *Action Française* para la que Charles Maurras fue vital[3].

Se inaugura la Cuarta República francesa (1946-1958) periodo en el que acontecen una serie de eventos históricos que resultarían determinantes para la formación del *Front National*. En 1953 se formaría el movimiento *poujadista* UDCA (*Union de Défense des Commerçants et Artisans*) en la que conseguiría Jean-Marie Le Pen una diputación siendo el miembro más joven en tenerlo a los veintiocho años. En 1954 los franceses salen de indochina y empieza la Guerra de Argelia que terminaría en 1962 con los Acuerdos de Évian. En 1956 se darían un golpe a los intereses económicos franceses con la nacionalización del Canal de Suez, en 1958 se da una revuelta armada de generales en Argelia comandada por Raoul Salan que declaran una Argelia francesa, lo que desataría la vuelta de Charles De Gaulle con plenos poderes por seis meses derivando posteriormente en la consolidación de la V República semipresidencial con apoyo en los comunistas (Gallego, 2003) (Nemo, 2005) (Cook, 2006).

3 Sobre *le faisceau* se recomienda el trabajo de Zeev Sternhell (1976). Referente a Charles Maurras se recomienda el libro titulado *Mis ideas políticas* (1968)

La vuelta del general De Gaulle generó un claro descontento en fuerzas de derecha radical, que veían que el imperio colonial francés se estaba desmoronando, no por cuestiones relativas a una lógica de independencia de pueblos sometidos, más bien era visto como una traición del dirigente de la V República. En ese contexto surgió comandada por Raoul Salan la *Organisation de l'Armée Secrète* (1961-1962) que buscaba defender una "Argelia francesa" y para ello intentó asesinar al Charles De Gaulle, que a su vez estaba implementando su *politique de l´ artichaut* (política de la alcachofa) que consistía en ir quitando progresivamente a los detractores para pacificar Francia, dentro de los que estaban los militares de derecha radical, los colonos que buscaban defender sus intereses con las armas y los administradores que se quedaban sin puestos públicos, muchos de ellos *pieds-noirs* (Oliver y Atmore, 1997, p.292)

En ese contexto histórico, anexando al "mayo francés" de 1968 y la fuerte intelectualidad marxista en Francia, surge el F*ront National*, como una estrategia por parte de un grupo neofascistas *Ordre Nouveau* (1969-1973) encabezados por Alain Robert, François Brigneau y François Duprat, que buscaban crear un partido político para conseguir puestos de poder inspirados en el *Movimento Soziale Italiano* (MSI), eligiendo a uno de los moderados y con experiencia política como Jean-Marie Le Pen para que fuera el líder. Existía una dualidad en la cual se actuaría clandestinamente al mismo tiempo se buscaría por la vía institucional conseguir puestos mediante un partido político.

Para comprender la elección de Jean-Marie como líder debemos hacer un recuento breve de su historia política, encontrando a un personaje nacido en junio de 1928 en una familia de agricultores que se inmiscuyó en la lucha política desde muy joven mientras estudiaba derecho, y que en su juventud sirvió en el Regimiento de Paracaidistas de Indochina, colaborando también como voluntario en Vietnam, siendo el diputado más joven para la Asamblea Nacional con su cargo de 1956 a los veintiocho años en las listas *poujadistas*, de las cuales se separa para ser uno de los fundadores del grupo que buscaba defender Argelia francesa, denominado *Front National des Combattants*, periodo en el cual perdería un ojo y se reincorporaría a la vida política en 1958 bajo las filas del Centro Nacional de Independientes y Campesinos. Dejaría nuevamente la ac-

tividad política y se enlistaría en la Décima División Aerotransportada con misiones para defender el territorio colonial francés en el Magreb, cuestión que al perder el territorio Le Pen siempre asociaría a De Gaulle como un traidor al imperio y un aliado de los comunistas. Posteriormente sería el coordinador de la campaña electoral de Tixier-Vignancourt en 1965, manteniéndose en la lucha política hasta su consolidación en 1972 (Rodríguez, 1998, pp.204-208).

Dejando a un lado las polémicas declaraciones de dicho líder resulta claro que contiene uno de los tres principios de legitimidad estipulado por Max Weber (2002, pp.172-173), siendo un liderazgo de carácter carismático que genera confianza en su persona por su heroísmo en las batallas por defender el imperio que para muchos era el sustento de la "grandeza nacional", al igual que tiene un carisma nato por la forma de expresarse que es cercana a la popular y lejos de lo "políticamente correcto". El liderazgo resulta algo medular, dado que el carisma permite la articulación de un líder populista, es lo que permite dar mayor legitimidad al proyecto. Con referencia a ello:

> Como representa una reacción contra un racionalismo consensuado, arraigado en las instituciones, el fenómeno populista reclama en general el carisma de un jefe [...] A menudo es una persona con talento, y en todo caso atrae la simpatía y fidelidad de sus adeptos mediante una fuerte presencia que lo hace titular de un papel más que de una función. Hace falta un hombre para esquivar unas organizaciones que aparecen como muy poderosas y que parecen haber puesto todas las trabas posibles para silenciar los reproches que se elevan desde abajo. El electorado populista coloca, pues, todas sus esperanzas en un personaje solo, que se cree capaz de luchar contra un sistema, y esa lucha de David contra Goliat aumenta aún más su aura (Delsol, 2016, p.123).

Comprendiendo el fuerte liderazgo carismático de Jean-Marie, se da un rompimiento en 1973 cuando los miembros neofascistas estaban utilizando la violencia y Le Pen entiende que eso llevará a la ilegalización del partido, por lo cual concentra la dirigencia y se deslinda, dejando en claro que la lucha debía ser dentro de la institucionalidad democrática (Inclán, 2014, p. 84). En ese año se estipulan los principales puntos del

partido, siendo anticomunista, con un nacionalismo que debía ser militante, la defensa de los valores del catolicismo más no con posturas integristas, la lucha contra la inmigración vista como un peligro para la identidad europea y la defensa de un Estado fuerte que pudiera defender los intereses nacionales del comunismo y de los procesos de integración (Ferrer, 2015, p.265). Teniendo en cuenta a Andrés Reggiani (2017, p.73) la fuerza del partido emana del liderazgo carismático de Jean-Marie Le Pen que se construye como un líder ultrapersonalista que lucha contra un sistema, lo cual lo llevó a poder aglutinar a un conglomerado diverso de posturas políticas desde nacionalistas revolucionarios, identitarios neopaganos, nostálgicos del imperio colonial francés, entre otros. Desde sus inicios se consolidaría la figura como el liderazgo carismático que lucharía contra el sistema, el presidente del partido sería el encargado de llevar a buenos resultados electorales al *Front National*, teniendo en cuenta que su imagen representaba a un liderazgo fuerte, vitalista y una autoridad para muchos perdida (Perrineau y Murrillo, 1999). Ya establecido el liderazgo y fuera los principales miembros de *Ordre Nouveau* tras los sucesos de 1973 en la siguiente década se consolidan las principales líneas de pensamiento dentro del partido: se promueve la antiinmigración que sería el principal peligro para la identidad francesa basada en un *ethos*, dado que se defienden unos valores, una cultura, una forma de ver la vida que está permanentemente contaminada a sus ojos por los inmigrantes, la retórica antisistema que por los procesos políticos del tiempo sería nacionalista por lo cual se defiende la idea de la preferencia nacional (Stockemer y Barisione, 2017, p.103).

Durante poco más de la primera década se mantuvo como un partido marginal, pero en los años ochenta logró consolidarse como una opción viable con la modernización del partido de 1986 que buscó unificar a las fuerzas de derecha dentro del partido, año en el cual consiguieron por primera vez entrar a la Asamblea Nacional (Inclán, 2014, p.85). En la modernización entraron liberales, tradicionalistas católicos, miembros de la *nouvelle droite*, entre otros que estarían dentro de la derecha con la misión de lograr que el partido fuera el principal defensor de la identidad francesa ante una inmigración que se acrecentaba, aunado a la idea del multiculturalismo que se empezaba a gestar, en búsqueda de la soberanía económica ante los procesos de integración enmarcado también

en el inicio del neoliberalismo y en contra de la izquierda consolidada en la figura de François Mitterrand (1981-1995) (Gallego, 2003, p.132) (Amson, 1998, p.48).

A finales del siglo XX se da un crecimiento de las fuerzas denominadas de "derecha radical" dentro de Europa, consiguiendo importantes dividendos ante un contexto histórico que desencadenaría en la disolución de la Unión Soviética en 1991 y la progresiva implementación del neoliberalismo en el mundo con la búsqueda de una gobernanza global mediante procesos de integración y cooperación internacional. El *Front National* consiguió en las elecciones presidenciales su primer resultado importante en 2002 ante Jacques Chirac, en el cual consiguió Le Pen pasar al *ballotage*, lo que desencadenó "un pequeño terremoto político que despertó a los votantes franceses del letargo electoral, cuando Le Pen superó por poco al primer ministro socialista, Lionel Jospin" (Norris, 2009, p.305). Se le aplicó un "cordón sanitario" ante el miedo de que llegara a la presidencia, por lo cual los votos se fueron en masa para Chirac.

En dicho periodo histórico se demuestra que su electorado desde los años noventa deja de ser de clases medias y empieza a convertirse en votantes de clases obreras que se sienten representados por el partido ante el proceso de inmersión de los partidos de izquierda a la globalización. Resulta también importante destacar que el electorado no parte del integrismo católico, "en contraste, los medios en los que el FN obtiene sus mayores puntajes son los que no tienen religión y, por ende, los católicos declarados pero que no practican su religión" (Perrineau y Murrillo, 1999, p.11). Esos dos elementos resultan medulares para comprender los votantes, encontrando clases medias tradicionales, voto obrero desencantado con la izquierda y católicos no practicantes.

Sobre la inmigración resulta pertinente el trabajo de Pascal Perrineau con traducción de Lorena Murillo (1999) que establece la compleja relación entre el proceso de integración republicano y la migración que viene de territorios que anteriormente eran parte del imperio colonial francés, ya que el proceso de asimilación cultural resulta complejo al tener una memoria colectiva de guerra entre ambas culturas y en especial por la complejidad de asimilar a los inmigrantes cuando las tres grandes formas de hacerlo que son el empleo, la escuela y los medios armados se

encuentran en crisis. Hay una correlación entre los lugares en los cuales existe una inmigración significativa con los votantes al *Front National*, cuestión que es explotada mediante afiches. Ilustrativo resulta uno de 2015 que se titula: *choisissez votre banlieue, Votez Front!* La imagen es de una persona migrante, aparentemente del Magreb con la bandera de Francia pintada en las mejillas con un gorro rojo y del otro lado la misma mujer con burka con un fondo de edificios colapsados. Sobre la inmigración musulmana, en especial argelina, vale la pena aclarar que se debe distinguir entre:

> Los *harkis*, los argelinos que emigraron a Francia al proclamarse la independencia de Argelia (entre cuatrocientas y quinientas mil personas y, junto con sus familias, obtuvieron la ciudadanía francesa en virtud de los acuerdos de Evian; y los *beurs* o magrebíes de segunda generación, hijos de argelinos pero nacidos en Francia y convertidos en ciudadanos franceses en virtud de su nacimiento (Rodríguez, 1998, p.210).

Los siguientes años el partido empieza a tener un decrecimiento en los votos, por lo cual el líder empieza a buscar la sucesión del liderazgo que se daría en 2011 en la convención del partido, a la cual se presentaron Marine Le Pen y Bruno Gollnisch. Después de los actos de campaña internos el liderazgo del partido elegiría a Marine Le Pen que consiguió el 67.65% de los votos de un total de 22.403 afiliados (Inclán, 2014, p.90). Con el nuevo liderazgo iniciaría una nueva etapa en el partido que sería más laxa en cuestiones del aborto, empezaría a buscar introducir miembros de la comunidad LGBT, dejaría a un lado el antisemitismo, la lucha contra la inmigración ya no sería un racismo antiárabe, entre otras cuestiones que se enmarcarían dentro del proceso de "desdiabolización" del partido para acercarse a la zona de aquiescencia electoral, lo que le costó el rompimiento con líderes tradicionales del partido, incluyendo su padre con su expulsión en 2015.

A manera de conclusión del presente apartado, se debe comprender que el *Front National* surgió en un contexto de resquebrajamiento del Imperio de Francia, por medio de grupos políticos que veían en De Gaulle y su proyecto un traidor al interés nacional a los cuales se les añadía gente contrarrevolucionaria, católicos integristas, nostálgicos de Argelia fran-

cesa, liberales, miembros de la *nouvelle droite*, entre otros sectores. Dentro de las características esenciales del partido es que se mantuvo con un liderazgo ultrapersonalista que mediante una retórica populista buscaba ser el representante de "los franceses de a pie" contra la izquierda en el poder que era contraria al interés nacional, por lo cual buscaba la defensa de la "preferencia nacional", enarbolando un discurso xenófobo, negacionista de la *Shoá*, de un profundo racismo antiárabe y homofóbico. La historia alcanzó a Jean-Marie y la dirigencia del partido quedó en manos de su hija Marine Le Pen, la cual encabezaría un progresivo intento de mover el partido a la zona de aquiescencia electoral, una en la cual se encuentran franceses con otros problemas, en especial originados por los procesos de globalización y de la multiculturalidad.

IV. La Transformación de la Derecha Francesa

Marine Le Pen desde el 2011 ha tratado de modificar la retórica del partido dejando a un lado el liderazgo ultrapersonalista y carismático de su padre, por su parte busca generar consensos mediante la construcción de un colectivo. El trabajo de Daniel Stockemer y Mauro Barisione (2017) es pertinente para comprender las diferencias en la retórica, dado que a diferencia del populismo de Jean-Marie anteriormente establecido, el de Marine busca identificar al pueblo con ella, no hace campañas en primera persona o a nombre del partido, habla en nombre del pueblo, de los franceses, siendo un cambio para comprender el creciente porcentaje de aumento electoral, al acercarse a un populismo moderado dentro del cual se insertan en el juego democrático liberal, al igual que se presenta como una forma de renovado republicanismo. La retórica que utiliza es corta, simple, con la finalidad de que pueda generar indignación, anti-elitista y una alternativa viable.

El cambio de retórica dentro del partido es parte del proceso de "desdiabolización", concepto que "hace referencia a la estrategia dirigida a ampliar la base electoral, mediante el abandono –o la elusión– de ciertos temas y la moderación del lenguaje, lo que a menudo provoca la cólera

de su padre" (Reggiani, 2017, pp. 79-80). El cambio de la retórica entre ambos lenguajes se puede ver en La siguiente tabla:

Tabla III. Diferencias y similitudes entre Jean-Marie y Marine

Jean-Marie Le Pen (1972-2011)	Marine Le Pen (2011- 2022)
Liderazgo carismático. David contra Goliat.	Liderazgo populista. "Nosotros el pueblo francés".
Decadencia del imperio.	Decadencia de Francia.
Racismo antiárabe.	Defensa de la laicidad y del feminismo.
Etnonacionalismo.	Etnonacionalismo.
Homofóbico.	Incorporación de homosexuales.
Preferencia nacional.	Preferencia nacional.

Fuente: Elaboración propia.

Ambos líderes son populistas, pero tienen diferentes formas de construir lo político, mientras Jean-Marie era un liderazgo carismático ultrapersonalista que se presentaba como David contra el sistema, propio de su contexto histórico en el cual existía el culto al hombre fuerte, *l´homme d´état*, Marine se presenta como una francesa que quiere rescatar a Francia de la supranacionalidad y devolverle a los franceses el bienestar mediante "la preferencia nacional", cuestión que ambos tienen en común y que hace referencia a defender tanto económico así como en la identidad a los franceses, lo que se mezcla con el etnonacionalismo, que ve a la nación no como un conglomerado de ciudadanos que comparten un sentimiento común, entienden que la nación es un conglomerado de actitudes, cultura, valores y civilización, que los construye como una identidad particular que antecede a la creación del Estado moderno.

En la defensa del etnonacionalismo existe una diferencia significativa entre ambos, Jean-Marie expresaba un racismo antiárabe con unos discursos sumamente hostiles contra la inmigración, Marine busca un discurso de menor confrontación, estipula que los valores republicanos de Francia y la *laïcité* es incompatible con las posturas de los inmigrantes, cuestión que se mezcla con las posturas proclives a la comunidad LGBT, dentro de la cual Marine busca incorporar miembros como Jean-

François Belmondo, al igual que se aleja de las posturas de condena al aborto y posturas proclives al conservadurismo católico, propio que era parte del discurso de su padre.

La intención de la nueva retórica es articular la defensa de los franceses mediante la laicidad, ya no solamente se ataca a los inmigrantes de forma directa como los causantes de todos los males, se busca mediante la defensa de los valores republicanos diferenciarse de los inmigrantes que desde el partido se entiende que por su religión y su cultura resultan incompatibles con Francia, al igual que se estructura un discurso populista contra las élites. Ilustrativo de todo ello es la entrevista a Marine Le Pen (2016).

Otra cuestión que tienen en común es el relato de la decadencia, claro está que los contextos son muy diferentes, si antes la decadencia era tanto de la pérdida del imperio colonial francés y de la izquierda en el poder, en la actualidad la decadencia la representa la supranacionalidad a la que los franceses están sometidos por unas élites que han traicionado al pueblo. Es de la pérdida de la capacidad política y económica de una de las potencias más importantes en la Unión Europea y la principal potencia militar. A ese respecto se debe comprender que cuando se habla de la decadencia se hace referencia a tres principales actitudes con referencia al pasado según Dimitri Almeida (2014, pp.226-227): la referencia a un pasado dorado en el cual los síntomas de la decadencia todavía no aparecían, la comparación con un pasado en el cual el Estado se encontraba mejor y la alusión al pasado para poder prever lo que podría pasar en un futuro cercano con la finalidad de generar una estrategia para renovar al Estado.

Cabe destacar que tanto por la defensa de la preferencia nacional, al igual que por tratar de rescatar a Francia, en el imaginario colectivo, en especial del voto obrero, el partido se convirtió en la opción electoral ante la "traición de la izquierda que se volcó al neoliberalismo y se insertó en las élites" (Martelli, 2022). En ese sentido:

> La llamada izquierda socialista terminó adhiriendo totalmente a esa «no alternative» que fue la fórmula de la llamada revolución conservadora de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, y que es

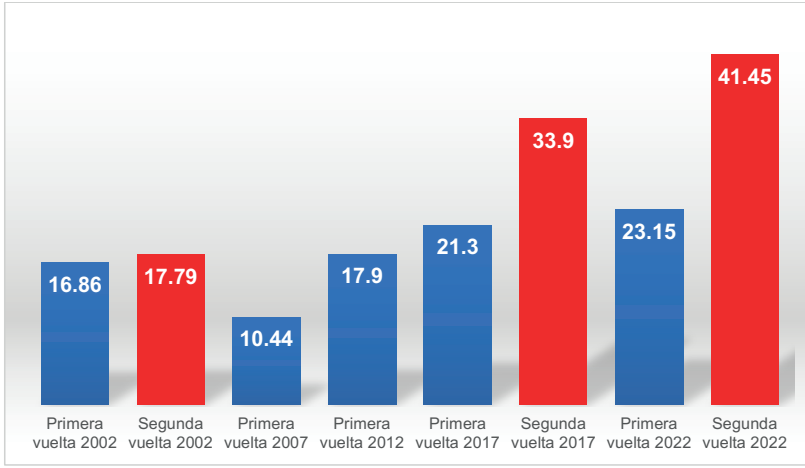
> hoy la de todos nuestros gobiernos: no existe alternativa a la ley del capitalismo absolutizado dictada por las potencias financieras mundiales y que nos es transmitida a través de las instituciones europeas. No existe alternativa, o más bien existe una sola alternativa: la catástrofe lisa y llana que no puede dejar de ocurrir si se desconociera esta ley (Rancière, 2022).

Emblemático en el intento de Marine Le Pen por tratar de acercarse a la zona de aquiescencia electoral es declararse una representante de la gente, en 2017 utilizó el lema de campaña de *au nom du peuple*, generando un discurso populista en el cual se hacía la representante de los trabajadores, tratando de articular una postura intermedia entre la izquierda y la derecha, eligiendo el símbolo para la campaña de la rosa que es representativo de la izquierda francesa pero pintada de azul, que suele ser el color utilizado por la derecha, con la intención de mandar un mensaje claro: *ni droite, ni gauche, française.* Bajo esa óptica se debe comprender que: "un populismo francés será gaullista (o bonapartista, si se prefiere), soberanista, nacionalista, y en lo económico dirigista, intervencionista y proteccionista; es el caso de Frente Nacional desde el advenimiento de Marine Le Pen" (Verstrynge, 2017, 141).

Un año después de la campaña presidencial se cambió el nombre del partido a *Rassemblement National*, una estrategia para seguir en el proceso de "desdiabolización" que intenta la nueva líder del partido, cuestión que fue condenada por su padre, pero que resulta junto con el cambio de retórica una estrategia fructífera si de votos se habla, en especial de presentarse como una opción viable, demostrado en el siguiente gráfico que retoma los votos en las elecciones presidenciales desde el 2002 en el cual presenta el primer *ballotage*, hasta el año de 2022, año en el cual la nueva retórica está ya consolidada.

Se empiezan a formar nuevos cuadros y ya se cuenta con un proceso de una década de tratar de construir un partido que se presente de forma moderada dentro de la oferta política que se establece en Francia, en especial ante el colapso de los dos partidos tradicionales y la nueva búsqueda de candidatos por parte de los electores.

Gráfico II. Elecciones presidenciales en Francia (2002-2022)



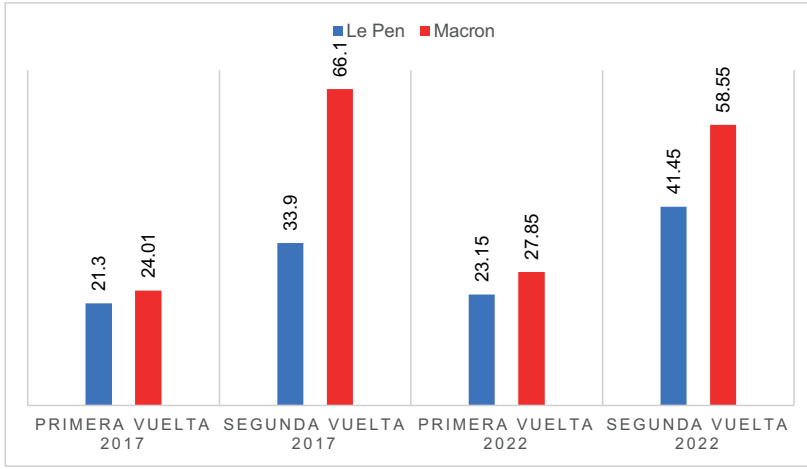
Fuente: Elaboración propia con datos del *ministère d'intérieur et des outre-mer*

En la gráfica se puede ver como el *Front National* en el primer b*allotage* del año 2002 el cordón sanitario fue fructífero generando muy poco crecimiento en la segunda vuelta y eligiendo la mayoría a Chirac como segunda opción, tendencia que perjudicó en las siguientes elecciones presidenciales a Jean-Marie Le Pen. En la primera elección que encabeza Marine Le Pen se observa un crecimiento considerable de votaciones, misma tendencia que se mantiene para las elecciones de 2017, las cuales resultan relevantes ya que al pasar al *ballotage* no existe un proceso de cordón sanitario y existen varios electores que le dan su voto como la segunda opción ante Emmanuel Macron, personaje emblemático dado que con su proyecto creado desde 2017 *La République en Marche* que "ha absorbido a gran parte de los votantes del PS y LR, así como a miembros destacados de ambos partidos" (Marlière, 2022). Un elemento central es que los dos partidos principales desde 1958 están en profunda crisis, tanto el Partido Republicano, como el Partido Socialista se encuentran en un progresivo ostracismo electoral, lo que nos permite comprender que existe una crisis de representación que se está moviendo a diferentes alternativas políticas, tanto la representada por Emmanuel Macron,

la nueva propuesta representada por Marine Le Pen, así como la renovada izquierda de Jean-Luc Mélenchon (Schofield, 2022)

Las votaciones de 2022 representan un fenómeno relevante ya que son posteriores al proceso de lucha de los *gillette jeunes* que fueron brutalmente reprimidos, la pandemia de Covid 19 y las medidas controversiales del presidente Macron en materia económica, sucesos complejos que logró superar para lograr la reelección, pero con un margen que cada vez se acorta más ante el crecimiento electoral de Marine Le Pen como se puede ver en el siguiente gráfico:

Gráfico III. Elecciones presidenciales entre Marine Le Pen y Emmanuel Macron



Fuente: Elaboración propia con datos del *ministère d'intérieur et des outre-mer*.

En las elecciones de 2022 apareció Éric Zemmour en la escena política, un actor sumamente polémico que dio la oportunidad a Marine Le Pen para abordar otras políticas referentes al empleo, las desigualdades, el Estado de bienestar y dejar a Zemmour el desgaste de hablar contra la inmigración que fue apoyada por CNews, propiedad del multimillonario Vincent Bolloré, intentando emular el proceso estadounidense de FoxNews mediante una retórica agresiva y en extremo racista (Marlière, 2022).

Una buena forma de describir la campaña que hizo en las últimas elecciones es que: "Marine Le Pen hizo lo que alguien denominó una campaña de *selfies*, de cercanía, y puso el acento en el poder adquisitivo por encima de sus temas clásicos: identidad nacional, antiinmigración, nacionalismo regresivo y otros que no necesita instalar" (Stefanoni, 2022). Uno de los elementos centrales de la campaña fue la defensa de la *laïcité*, es decir, la forma actual de hacer un antagonismo contra lo que ella denomina el "ideologismo islamista", comprendiendo que con la llegada de un candidato a su derecha le permitió parece una moderada, aunado a una modificación en el partido con candidatos cada vez con mayor moderación verbal, mismas que se pueden ver en las tensiones internas entre los viejos liderazgos y los nuevos.

Elementos que deben ser tomados en cuenta en el crecimiento de Marine Le Pen como defensora del matrimonio igualitario y del feminismo, cuestión que resultó central en la última campaña. De acuerdo con el seguimiento periodístico de Lina Gálvez (2022) y de Carla Mascia (2022), *Rassemblement National* liderado por Marine Le Pen recibió más votos femeninos que el proyecto liderado por Macron, considerando gran parte del electorado francés a Marine como feminista y defensora de las mujeres trabajadoras, cuestión que aprovechó al tomarse fotos con mujeres jóvenes, material visual que subía aunado a su rol de madre soltera, lo que parte de la prensa denomina como una "operación de fraude feminista". A ello cabe recalcar que la campaña estuvo marcada por su presencia en las calles, por tomarse fotos sonriendo, por presentar una imagen amable, humana, feminista y cercana al pueblo, lo que llevó a muchos a declarar que se estaba acercando a la estrategia del expresidente Jacques Chirac (1995-2007), con su proclive cercanía con el pueblo que se sintetiza de buena manera en el lema de campaña de Marine: *Si le peuple vote, le peuple gagne* (Bassets, 2022, 2022).

Otros elementos dentro de la campaña fue en contra de lo que llamó el ideologismo islamista, cuestión que pretende defender mediante los valores republicanos y la laicidad, teniendo en los mecanismos de la democracia directa una solución con la elaboración de un referéndum para solucionar la cuestión de la inmigración. El discurso estuvo centrado en el poder adquisitivo de los franceses, dejó a un lado la radicalización en

torno a la inmigración como en campañas anteriores, la síntesis se podría encontrar en la defensa de la soberanía, del interés nacional dentro de la cual se incorpora la energía, la agricultura, la sanidad, la educación y la defensa nacional, por lo que se tendría en términos politológicos el retorno al Estado-nación en contraposición de la hegemonía de la globalización y de los procesos de integración, ante ello se proclama la construcción de una Europa de Naciones.

Para concluir el presente apartado tenemos que tener en cuenta que la modificación en la retórica le ha resultado provechoso para tener mayor representación y ser una opción válida para los ciudadanos franceses que se encuentran en un proceso de inestabilidad ante un mundo globalizado que ha marginalizado las zonas obreras que anteriormente eran de izquierda, de los campesinos que no entran dentro de la multiculturalidad, pero que han visto en el partido de Marine con su nueva retórica una opción viable para "rescatar a Francia", generando simpatía en electorados diferentes a los tradicionales del partido (Delouis, 2012). El cambio de retórica y la progresiva consecución de votos permiten augurar resultados históricos en las siguientes elecciones presidenciales, contando con unos buenos fruros en las legislativas de 2022 en la que pasó a ochenta y nueve escaños, consolidándose como la tercera fuerza política del país[4] (Ayuso, 2022).

Consideraciones finales

El *Front National* (1972-2018), actualmente *Rassemblement National* (2018), es un partido de derecha que resulta relevante para comprender la evolución de los liderazgos, de la retórica y de las transformaciones que han tenido con el advenimiento del siglo XXI. Marine Le Pen construyó un partido que se centraliza en el la defensa de la nación francesa, ella estipulándose como parte del pueblo, mismo que vive en una decadencia por las élites europeístas que los han traicionado. El cambio en la retórica y en la forma de construir lo político que ha dejado a un lado la

4 Por la breve extensión del presente trabajo será motivo de otro texto el desarrollo del crecimiento legislativo tanto a nivel nacional, así como en el parlamento Europeo abordando principales actores y propuestas.

confrontación y las posturas altamente controversiales, ha resultado un buen mecanismo para presentarse como una opción viable con el paso del tiempo y ya no ser un partido al cual se le debe poner un cordón sanitario como en el 2002.

El partido vive en la actualidad un proceso claro de transformación, existe una nueva dirigencia que lucha de manera clara con los anteriores liderazgos. Han entendido que lo anteriormente defendido ya era impresentable para una sociedad inserta en un mundo posmoderno y globalizado, comprendieron que un mecanismo contra la inmigración era tomar los valores republicanos, una forma de atacar la inmigración pero de forma discreta, se presentan como los defensores de las personas de la comunidad LGBT, de los feminismos, de la libertad de expresión y en general de las libertades del mundo occidental ante los que no tienen los mismos valores, los inmigrantes, en especial los que profesan la religión musulmana, matizando que solamente están en contra de los que proclaman el ideologismo islamista.

Sigue latente el liderazgo populista, la transformación es que ya no es ultrapersonalista, el mito de la decadencia sigue cambiando del Imperio a la del Estado nacional ante lo cual el remedio es similar, el de la preferencia nacional, comprendiendo que la nación se desprende de un *ethos* que se ve amenazado. El principal cambio es del racismo antiárabe a la defensa de los valores republicanos y la laicidad, cambio que le ha permitido al partido acercarse a la zona de aquiescencia electoral.

Resulta relevante destacar la campaña presidencial de 2022 en la cual consiguió el partido la mayoría del voto femenino y también ganar mayor legitimidad popular por el acercamiento de la líder a los ciudadanos. Un elemento que resulta histórico es la llegada del joven de 27 años Jordan Bardella a la presidencia del partido el 05 de noviembre de 2022, cuestión que descentraliza a los Le Pen y coloca a un rostro nuevo al mando, elemento de análisis para los posteriores años.

Para concluir el texto podemos comprender que desde 1972 han existido progresivos cambios dentro del partido, desde los años ochenta ya se visualizaban los más claros, pero el primer rompimiento se generó en 1973 cuando se deslindó de los grupos abiertamente neofascistas, en-

contrando un elemento particularmente relevante sobre la aceptación de los mecanismos democráticos del partido y la condena de la violencia como fundadora de un nuevo orden, por lo que entenderíamos que realmente dista de ser un partido radical, en especial por las reformas planteadas en los años ochenta y mucho menos desde el advenimiento de Marine Le Pen que lejos de ser un proceso retórico solamente para buscar insertarse a la zona de aquiescencia electoral, ha transformado el partido que lideró su padre de forma contundente.

Fuentes consultadas

Almeida, D. (2014). Decadence and indifferentiation in the ideology of the Front National. *French Cultural Studies*, 25 (2), 221–232. https://doi.org/10.1177/0957155814520906

Amson, D. (1998). Derecha democrática y extremismo en Francia. *Política Exterior*, 12 (63), 39–48.

Ayuso, S. (19 de junio de 2022). El partido de Le Pen consigue grupo propio al alcanzar su mejor resultado en unas legislativas. *El país*. https://elpais.com/internacional/2022-06-19/el-partido-de-le-pen-consigue-grupo-propio-al-alcanzar-su-mejor-resultado-en-unas-legislativas.html

Bassets, M. (10 de abril de 2022). Macron y Le Pen pasan a la segunda vuelta de las elecciones en Francia. *El país*. https://elpais.com/internacional/2022-04-10/macron-y-le-pen-pasan-a-la-segunda-vuelta-en-francia-segun-las-primeras-estimaciones.html

Bassets, M. (14 de abril de 2022). Marine Le Pen apela a la Francia del "pueblo" contra "la casta y la oligarquía". *El país*. https://elpais.com/internacional/2022-04-14/marine-le-pen-apela-a-la-francia-del-pueblo-contra-la-casta-y-la-oligarquia.html

Benoist, A. (1982). *La nueva derecha.* Planeta.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política.* Santillana.

Cook, D. (2006). *Charles De Gaulle*. Ediciones B, S. A.

De Felice, R. (1979). *Entrevista sobre el fascismo con Michael A. Ledeen.* Sudamericana Sociedad Anónima.

Delouis, A. F. (2012). Liberté, égalité, fraternité? Views from the far-right fringe in France. *Anthropology Today*, 28 (6), 12–16.

Delsol, C. (2016). *Populismos: Una defensa de lo indefendible.* Paidós.

Detienne, M. (2005). *Cómo ser autóctono. Del puro ateniense al francés de raigambre.* Fondo de Cultura Económica.

Ferrer, A. (2015). El avance del Front National en Francia. *Anuari del Conflicte Social.*, (5), 252-292.

Gallego, F. (2003). De la "divina sorpresa" a la diabólica normalidad. Treinta años de Frente Nacional en Francia. *Historia Social*, *46*, 113–136.

Gálvez, Lina. (20 de abril de 2022). Marine Le Pen y las mujeres. *El país.* https://elpais.com/opinion/2022-04-21/marine-le-pen-y-las-mujeres.html

Gentile, E. (1990). Fascism as Political Religion. *Journal of Contemporary History*, *25*(2), 229–251. https://doi.org/10.1177/002200949002500204

Gentile, E. (2004). *Fascismo. Historia e interpretación.* Alianza.

Gentile, E. (2005). Political religion: a concept and its critics – a critical survey. *Totalitarian Movements and Political Religions*, 6(1), 19-32. https://doi.org/10.1080/14690760500099770

Gentile, E. (2015). *El fascismo y la marcha sobre Roma. El nacimiento de un régimen.* Edhasa.

Gentile, E. (2019). *Quién es fascista.* Alianza.

Ghiretti, H. (2002). *La izquierda. Usos, abusos, confusiones y precisiones.* Ariel.

Inclán, E. (2014). Marine Le Pen: Un rostro para la vuelta a la política ultranacionalista. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 41, 79–104.

Le Pen, M. (2016). France's Next Revolution? A Conversation With Marine Le Pen. *Foreign Affairs*, 95 (6), 2–8.

Linz, J. (1989). *La quiebra de las democracias.* Alianza.

Lipset, S. (1960). *Political Man. The Social Bases of Politics.* Doubleday y Company, Inc.

Maffesoli, M. (2012). *Ensayos sobre la violencia banal y fundadora.* Dedalus.

Marlière, P. (2022). Éric Zemmour, un ultra salido del establishment francés. *Nueva Sociedad*, https://nuso.org/articulo/zemmour-francia-extrema-derecha/

Marlière, P. (2022). Francia: ¿funcionará el desgastado «frente republicano» contra la extrema derecha? *Nueva Sociedad*, https://nuso.org/articulo/Francia-elecciones/

Martelli, R. (2022). La izquierda en busca de sentido. Reflexiones desde la experiencia francesa. *Nueva Sociedad*, 297, 56-64, https://nuso.org/articulo/izquierza-en-busca-de-sentido-francia/

Mascia, C. (29 de abril de 2022). Marine Le Pen: el triunfo del '*purplewashing*'. *El país.* https://elpais.com/opinion/2022-04-30/marine-le-pen-el-triunfo-del-purplewashing.html

Maurras, C. (1962). *Mis ideas políticas*. Huemul.

Ministère d'intérieur et des outre-mer. (2022). *Les résultats de toutes les élections.* https://www.elections.interieur.gouv.fr/resultats/resultats-de-toutes-elections

Nemo, P. (2005). La doble oligarquía de la V República francesa. *Cuadernos de Pensamiento Político*, *6*, 93–123.

Norris, P. (2009). *Derecha radical. Votantes y partidos políticos en el mercado electoral.* Akal.

Oliver, R. y Atmore, A. (1997). *África desde 1800.* Alianza.

Perrineau, P., y Murillo S., L. (1999). La peculiaridad de la extrema derecha francesa en Europa. *Foro Internacional*, 39 (1(155)), 5–16.

Rancière, J. (2022). Las dos caras del consenso electoral. *Nueva Sociedad.* https://nuso.org/articulo/eleccion-consenso-democracia/

Reggiani, A. (2017). Persistencia y mutaciones de la extrema derecha francesa. *Nueva Sociedad*, 270, 72-82. https://nuso.org/articulo/persistencia-y-mutaciones-de-la-extrema-derecha-francesa/

Rodríguez, J. (1998). ¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en *Europa y Estados Unidos.* Península.

Rydgren, J. (2007). The Sociology of the Radical Right. *Annual Review of Sociology*, 33, 241-262. https://doi.org/10.1146/annurev.soc.33.040406.131752

Sartori, G. (2009). *La democracia en treinta lecciones.* Santillana.

Sartori, G. (2016). *La carrera hacia ningún lugar*. Penguin Random House.

Savarino, F. (2011). Algunas consideraciones sobre la revolución fascista. *Noésis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 20(39), 38-56.

Savarino, F. (2015). Fascismo y sacralidad: Notas en torno al concepto de "religión política". *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24(47-3), pp.110-137.

Schofield, H. (11 de abril de 2022) Marine Le Pen en una segunda vuelta. *BBC NEWS Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/61063705

Setefanoni, P. (2022). Marine Le Pen, la mujer que reinventó la extrema derecha. *Nueva Sociedad*. https://nuso.org/articulo/francia-elecciones/

Sternhell Z. (1976). Anatomie d'un mouvement fasciste en France: le faisceau de Georges Valois. *Revue française de science politique*, 26(1), 5-40.

Stockemer, D., y Barisione, M. (2017). The 'new' discourse of the Front National under Marine Le Pen: A slight change with a big impact. *European Journal of Communication*, 32(2), 100–115. https://doi.org/10.1177/0267323116680132

Togliatti, P. (1977). *Lecciones sobre el fascismo*. Ediciones de Cultura Popular.

Verstrynge, J. (2017). *Populismo. El veto de los pueblos.* El viejo topo.

Weber, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.